



PALABRAS DE PRESENTACIÓN DEL LIBRO “HISTORIA DE LA QUÍMICA EN LA UNIVERSIDAD DE CHILE” DEL DR. JORGE VALENZUELA PEDEVILA

-27may2022-

[vocativos]

Amigos y amigas,

Me corresponde el alto honor de presentar el libro del Dr. Jorge Valenzuela Pedevila, titulado “Historia de la Química en la Universidad de Chile”, publicado por la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacéuticas de la Corporación. Agradezco muchísimo a su autor el haberme confiado esta presentación, considerando la relevancia que la obra reviste para quienes hemos hecho de nuestra vida la Química.

Don Jorge, profesor emérito de la Universidad de Chile, nos regala un libro que compila de forma sistemática una serie de datos relevantes de la Química en la Casa de Bello, la cual se encuentra



relatada desde el desarrollo de la disciplina, principalmente en las facultades de Ciencias Químicas y Farmacéuticas, y de Ciencias, sin desconocer los relevantes aportes que se aprecian en el Instituto Pedagógico y las facultades de Medicina y de Ciencias Físicas y Matemáticas. Aquello, como es de suponer, explica gran parte de la Historia de la Química en Chile, habida consideración de la gran importancia que la Universidad de Chile reviste para esta área del conocimiento.

La obra que nos presenta el Dr. Valenzuela es sin duda un hermoso texto que permite ordenar una línea de tiempo necesaria y muy poco estudiada. A nivel de crónica institucional, con un lenguaje cercano y adecuado al relato histórico, don Jorge nos introduce a un viaje por diversas estaciones, donde se revisa en un corte transversal lo acontecido en el Mundo, Chile, la Universidad y las unidades académicas en lo particular. Lo señalado, otorga un valor primordial a un texto inédito en cronología institucional, que además invita a historiadores a desarrollar en el futuro diversas tesis respecto a los motivos por los cuales se fueron generando los avances institucionales en la química, tanto en Chile como en su Universidad,



más aun considerando el vertiginoso desarrollo que está experimentando la investigación en esta ciencia en el país, cada vez más en manos de las nuevas generaciones de químicos.

Si bien el relato que el profesor emérito presenta es principalmente en tercera persona, todos conocemos de primera fuente... que él fue un importante protagonista de los hechos, ligándonos en lo personal una serie de situaciones que cruzan nuestras historias, y hablan de un hombre como don Jorge, quien para todos los que tenemos el honor de conocerle, es una institución.

En efecto, además del amor por la Química y sus cultivos desde distintas áreas, el profesor Valenzuela y yo somos ejemplos de esta relación binominal de la Química en Chile en sus dos principales centros de cultivo. Así, nos une el hecho de que ejercimos como académicos tanto en la Facultad de Ciencias, como en nuestra querida Facultad de Ciencias Químicas y Farmacéuticas, unidades académicas hermanas que han tenido un desarrollo bastante sinérgico en las últimas décadas; incluso siendo fusionadas de forma inconsulta en un período histórico, situación que golpeó



profundamente la organización por motivos que pueden ser revisados y reflexionados desde los antecedentes que precisamente la obra que se presenta expone con notable claridad.

Además, creo importante recordar que una de las primeras imágenes que tengo de la institución “Universidad de Chile”, es el profesor Valenzuela. Sí, fue en el Campus Juan Gómez Millas donde ingresé a estudiar Licenciatura en Ciencias mención Química, donde la primera clase universitaria en la que estuve fue la dictada por don Jorge en marzo de 1980. En aquella oportunidad, como era de suponer, la impronta y despliegue de amor por la institución que en cada una de sus cátedras desarrolla el profesor Valenzuela, calaron hondo en mí y en el lugar que hoy estamos. Así, no solo yo, sino que un sinnúmero de académicos, investigadores y profesionales se han visto beneficiados de este destacado profesor universitario.

También, al ver la imagen y legado del Dr. Valenzuela, no puedo dejar de recordar a una persona que nos liga profundamente y que es uno de los importantes antecedentes de la historia de la Química en Chile, y que reconoce el Prof. Valenzuela en su obra, mi maestro



el Prof. Alfonso Morales Baraño. En su memoria eternizamos una vida dedicada precisamente a la Química y a la formación en las ciencias, con un trato afable, desbordado de fraternidad y sabiduría. Una vieja escuela de trabajo riguroso, dedicado y comprometido, en otros tiempos y otro Chile, pero con la excelencia que ha traspasado en los años y llegado finalmente a nuestros días. Gran parte de los que somos como disciplina en Chile, es gracias a académicos como el profesor Morales, lo que exige un reconocimiento a esa importante y particular forma de hacer las cosas.

Responderse a la pregunta ¿De dónde venimos?, es fundamental para saber dónde estamos y proyectarnos a lo que queremos ser. Las instituciones sin memoria histórica son estériles, toda vez que en aquella memoria se hacen imperecederas una serie de situaciones que recuerdan el motivo de nuestra actual existencia institucional; lo positivo y lo negativo, el triunfo y la derrota es parte del relato obligado, para verter en las nuevas generaciones una línea base necesaria que les permita avanzar al futuro con convicción y seguridad de conocer su pasado. Es por lo anterior que obras como la que nos entrega hoy el profesor Valenzuela colaboran a acrecentar



este acervo cultural tan propio de las instituciones, que las hacen particulares, y reconocibles, como que fueran entidades vivas.

De esta manera hoy no solo lanzamos un libro y reconocemos en la semana del patrimonio a la Química. Relevamos a su autor, profesor emérito de la Universidad de Chile, múltiples veces directivo superior en esta Facultad, formador de diversas generaciones; hijo de la educación pública y del Instituto Pedagógico de esta Casa de Bello.

En este acto hacemos historia, dejando a disposición de la comunidad universitaria un importante texto que será de permanente y obligada consulta. Igualmente, agradecemos la entrega, compromiso y rigurosidad de su autor.

Muchas gracias.